

EL ALCAZAR

ORGANO DE LOS REQUETÉS

Redacción y Administración: Plaza de San Vicente, 6, principal

Año I

Toledo 7 de Octubre de 1936

Núm. 71

ANTE EL PILAR Y LA RAZA

Dentro de cinco días, habrá llegado la fecha en que la Iglesia Española celebra la solemnidad religiosa de la Virgen del Pilar y el mundo hispano la Fiesta de la Raza.

Este año, por razones notorias, estas dos festividades coincidentes han de tener un relieve extraordinario. Acaba de afirmarse el espíritu católico y mariano de nuestro pueblo, y resurge, con todos sus valores tradicionales, el empuje de la raza española, que alguien llegó a creer ya decadente.

El Pilar, columna fundamental de nuestra unidad religiosa, ha vuelto a ser en estos días, con motivo de la actual y grandiosa epopeya, el objetivo unánime de la devoción española. Y ha sido su manto bendito, la barrera infranqueable, opuesta a la destrucción y el odio del separatismo revolucionario, inculcado en Cataluña por la mayor y más satánica depravación intelectual.

Toledo ha de celebrar las solemnidades de ese día con especial relieve, porque ha sido aquí, junto a las piedras venerables de la Historia, donde han vuelto a escribirse páginas de un heroísmo impar.

La raza española ha tenido en el Alcázar, junto a los recuerdos del pasado, una expresión vibrante de su honor y su fe. El mundo entero, pendiente de esta historia que parece leyenda, ha rendido homenaje a la España de siempre, que es de nuevo ella misma.

¿Dónde hallar más propicio marco para homenajear a España, para rendir un tributo a esta raza de héroes y de conquistadores, que en la Imperial To-

ledo reditiva en su historia e inmortal en su fe?

Y aquí, junto a las ruinas viejas, cimiento del futuro; cabe a los muros que han albergado más de un millar de caballeros, dignos de haber vivido en Sagunto y Numancia; en el archivo de recuerdos que son promesa de un mañana glorioso, la Fiesta de la Raza puede encontrar el máximo exponente de nuestra hispanidad.

Hispanidad mariana, hispanidad auténtica que va desde el Pilar bendito hasta esta Virgen del Alcázar, de nueva devoción.

Con el mayor de los amores, nosotros elevamos hoy nuestra voz de españoles fervientes, para que las autoridades, con el derecho que por serlo les asiste, dispongan lo que proceda y articulen, si conviene, el proyecto.

A su servicio estamos, y prestos seguiremos las normas que nos tracen.

Toledo 7 de Octubre de 1936.

LA JUNTA CARLISTA PROVINCIAL
DE GUERRA

Por ausencia del Jefe provincial de Requetés, que debe presidir los solemnes funerales por el alma de nuestro Augusto Caudillo, quedan éstos suspendidos hasta su regreso y nueva orden.

Los funerales y el sepelio de nuestro Augusto Caudillo

El Príncipe Don Javier acepta la Regencia

Puchheim, 6.—Se ha celebrado en Viena solemnisimo funeral por el alma de nuestro fallecido Monarca, con asistencia de la Reina Viuda, Príncipe Regente Don Javier de Borbón-Parma y de la Corte Imperial. Representaron al Emperador la Archiduquesa Maximiliana; a la Emperatriz Zita, su hija la Archiduquesa Adelaida; a Don Alfonso de Borbón, el Príncipe Elías de Borbón-Parma, y asistieron, además, el Archiduque Carlos, la Archiduquesa Blanca, María Teresa, Duquesa de Parma, la Princesa Isabel Parma, Príncipe Liechseistein, Duque Don Duarte de Portugal, Príncipe Leowestein, Príncipes Schawarzenberg y la Nobleza Austriaca. El Cardenal de Viena rezó el primer responso.

Al día siguiente se celebró el sepelio en este castillo de Puchheim, asistiendo el Excmo. Sr. Jefe Delegado Don Manuel Fal Conde, el Delegado Nacional de Requetés Don José Luis Zamanillo, el Sr. Larramendi, la Comisión Navarra y una patrulla de Requetés uniformados, que condujeron el cadáver.

S. A. el Príncipe Javier de Borbón-Parma hizo una admirable declaración ante el cadáver, aceptando la Regencia.

La suscripción nacional

Una nota del Gobierno civil

Secundando las iniciativas del Gobierno Nacional de Burgos, en el día de ayer quedó abierta en esta capital la suscripción en favor del Ejército salvador y las necesidades de la campaña.

El esfuerzo generoso que realizan los mejores hijos de España, derramando su sangre y ofreciendo sus vidas sin regateo alguno en holocausto de la patria, necesita para su completa eficiencia el sacrificio de cuantos participantes o no en la lucha de un modo directo, sienten con la misma intensidad el amor a España, y la necesidad de salvarla del peligro marxista que, aunque vencido y alejado hoy, no puede estimarse desaparecido mientras todo el solar hispánico no haya sido ocupado por nuestro invicto Ejército.

Es Toledo, sin duda, la capital y la provincia, la parte del territorio nacional que más gravemente ha sufrido en su patrimonio espiritual, artístico y económico, las acometidas devastadoras de las hordas marxistas durante la epopeya del asedio al Alcázar; pero es esta circunstancia también la que más obliga a los toledanos no sólo a igualar el esfuerzo que realizan las restantes provincias españolas, sino a superarle, alcanzando en su suscripción una cifra mayor que la que más alcance, aunque su capacidad económica sea inferior, habiendo de tener en cuenta para ello que, si durante setenta días lo hemos tenido perdido todo, hasta la vida, bien podemos desprendernos de una parte de nuestros bienes materiales para poder conservar los restantes.

Comprendiéndolo así, en el momento de iniciarse la suscripción alcanzó la cifra de trescientas mil pesetas, generoso esfuerzo espontáneo, que bien elocuentemente habla del espíritu que a todos anima; pero es preciso elevar esta cifra hasta cantidades que parezcan insospechadas, porque insospechado en sus consecuencias era el peligro que nos amenazaba y a la magnitud del daño ha de corresponder, necesariamente, la intensidad del remedio.

Dos formas tiene la suscripción: una en metálico para las necesidades inmediatas; otra en oro para reponer el Tesoro nacional desvalijado y expatriado por los valedores de la anti-España.

Toledanos: acudid a estas suscripciones con todo amor, sacrificio y generosidad, pensando en los altos ideales que os lo imponen y que con ello defendéis la causa de Dios, de España y de Toledo. ¡Viva España!

Tanto los donativos en metálico, como en monedas, alhajas o cualquier objeto de oro, pueden realizarse en cualquiera de los Bancos de esta capital, todos los días, de diez a una, donde se facilitará el oportuno resguardo.

Toda España es hoy un concierto de banderas nacionales, expuestas en los balcones, como prenda de júbilo y patriotismo.

En Toledo, son muchas sin embargo, las casas en que no han aparecido todavía.

Sin razón alguna que lo justifique, la omisión empieza a ser indisciplinable.

Y no estaría demás hacer una estadística de los olvidadizos. Nosotros estamos dispuestos a empezarla.